

SERMONES

VARIOS

VI

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA  
BIBLIOTECA

1994

11  
132

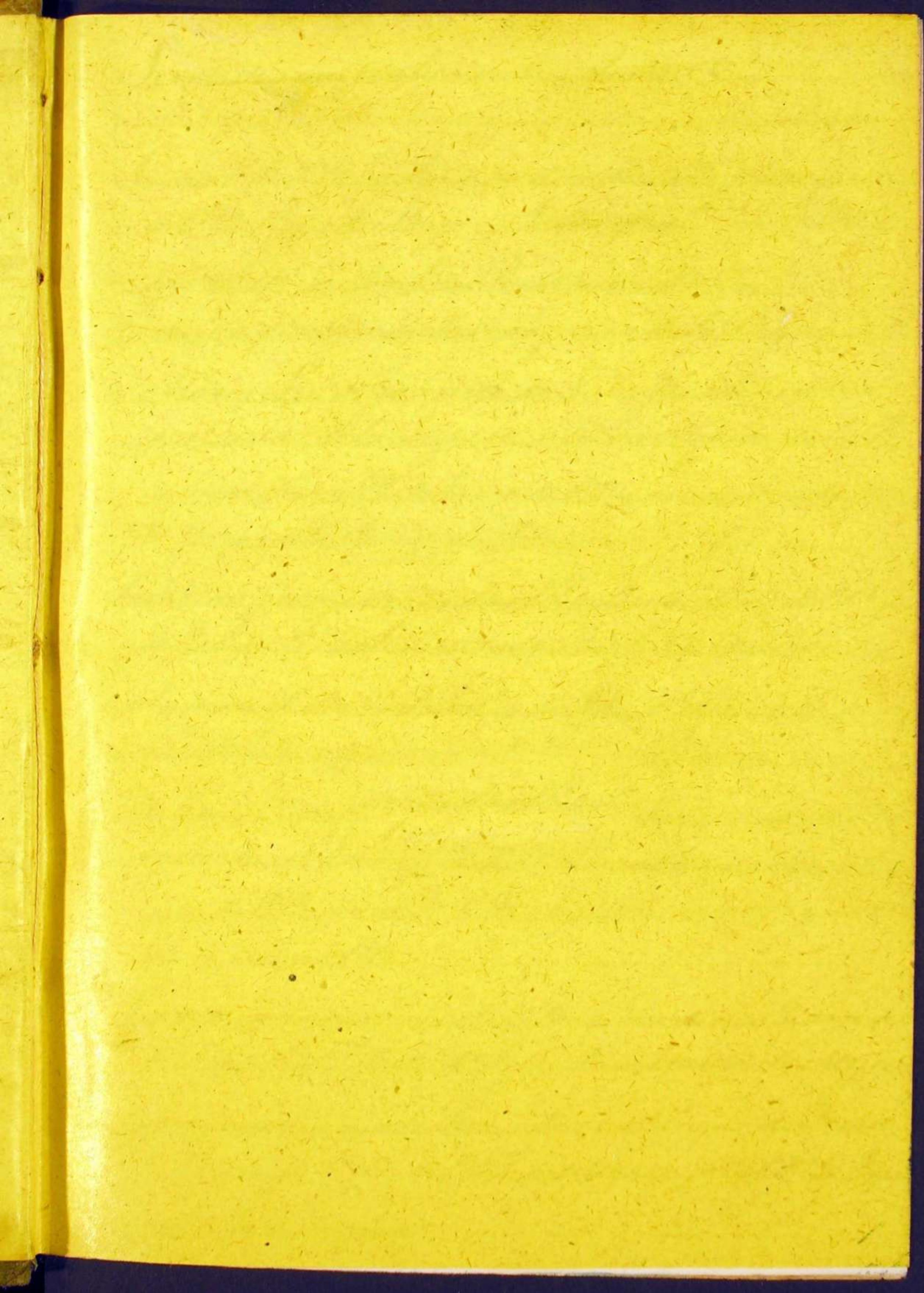




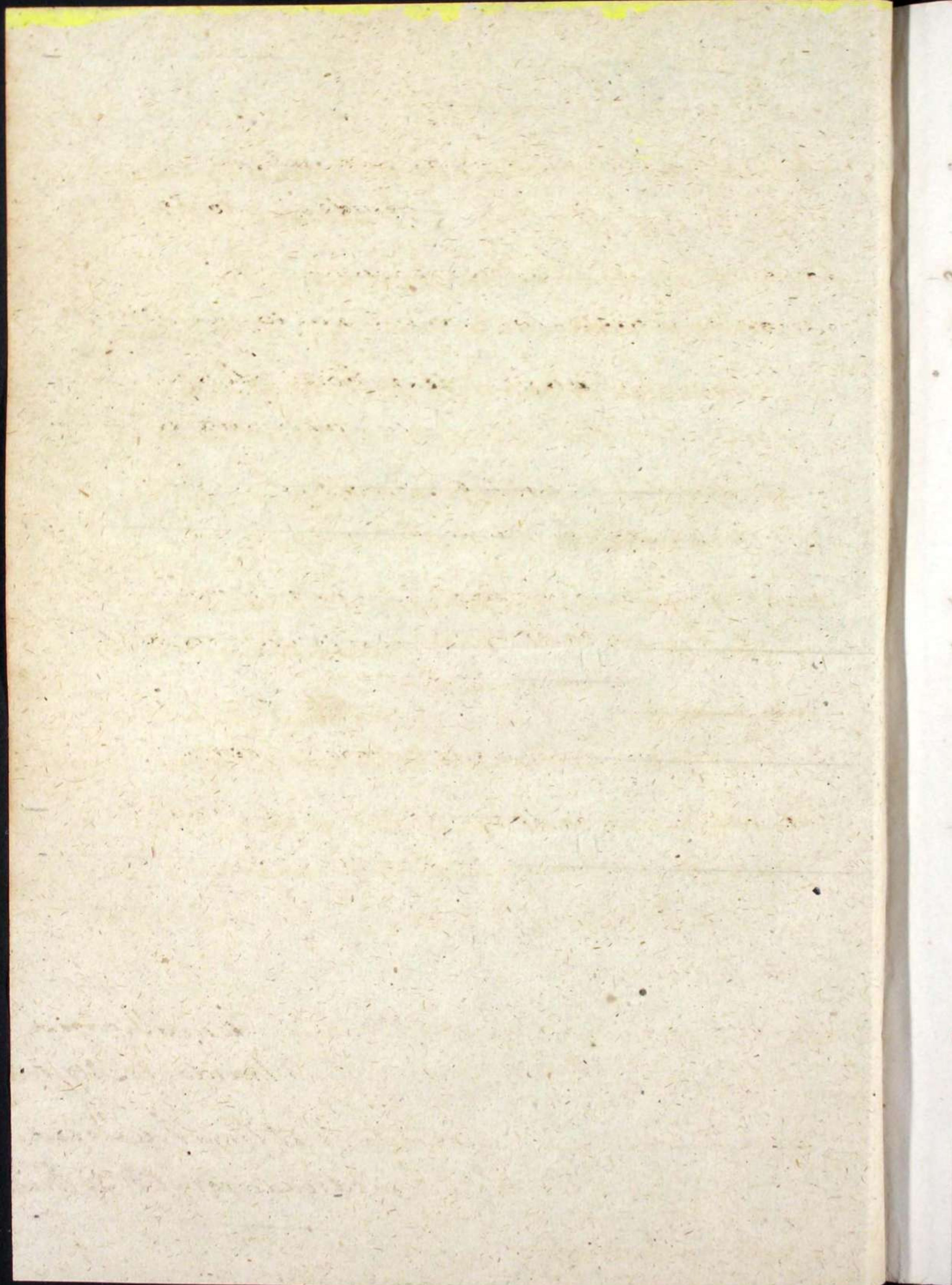
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA  
BIBLIOTECA

1994 P.V.  
121











Sermones que contiene este Volumen 6.<sup>o</sup>

Sermon de S. Sebastian, predicado en la parroquia del P. Realejo de Abajo en Tenerife, el año de 1707, por el D.<sup>o</sup> D. Matias Pever Cabradilla.

Oracion fúnebre en las exequias de la Reyna D.<sup>a</sup>

Maria Luisa Gabriela de Saboya, celebradas por Ciudad de la Laguna en la parroquia de los Remedios, el día 22 de Junio de 1714, pronunciada por Fr. Gaspar Herrera, agustiniano.

Oracion panegirica en las P.<sup>as</sup> aclamaciones del Rey D. Felipe 5.<sup>o</sup> Solemnizadas en la Ciudad de la

Laguna el día 27 de Julio de 1714, dicha en la parroquia de la Concepcion por Fr. Gaspar Herrera.

Id. pronunciada en la Ciudad de Sanlúcar de Barrameda, al Evangelista S. Lucas en su día el año de 1719, por el R. P. Fr. Agustin Navarro y Carrasco, Carmelita.

Sermon panegirico, en la colocacion de una Imagen de N. S. con el titulo de Augustias, traída de Mexico para poner en nueva hermita en el lugar de T. Ciudad en Tenerife el año de 1718, predicado por el D.<sup>o</sup> D. Francisco José Vergara.



Declamacion panegirica pronunciada en Cadix  
el dia 23 de Julio de 1853 por el D. D. Francisco  
Garcia Colorado.

Oracion panegirica á la Sma. Virgen del Pilar, pro-  
nunciada en Cadix el 14 de Octubre de 1754, por  
el P. Fr. Antonio del Sino. Sacramento, mer-  
cenario descalzo.

Oracion en accion de gracias, que tributó á  
Dios en la parroquia de la Remedion de la  
Ciudad de la Laguna el 30 de Julio de 1797, por  
la gloriosa victoria que obtubieron las armas  
de la de Fevenise rechazando á los Ingleses en  
el asalto que dieron á la plaza de Sta Cruz la  
mañanada del 25, dicha por el R. P. Fr. Do-  
mingo Hernandez, dominico.



# SERMON

DE EL INCLITO MARTYR

## SAN SEBASTIAN,

PREDICADO

Por el Doctor Don Mathias Perez Calçadilla, Calificador, y Comissario del Santo Oficio de la Inquisicion, y Beneficiado de la Parrochial de Nuestra Señora de la Concepcion de el lugar de el Realejo de Abaxo, Isla de Thenerife, vna de las Canarias, en Fiesta, que en hazimiento de gracias, por su salud, celebrò Don Agustin Garcia de Bustamante en dicho lugar

el año de 1707

SACALO A PUBLICA LUZ DEL

EL DOCTOR DON BALTHASAR PEREZ CALÇADILLA, sobrino de el Autor, y lo dedica al mismo devoto que hizo la Fiesta.

CON LICENCIA: En Madrid. A costa de Francisco Lafo Mercader de Libros, enfrente de las Gradass de S. Phelipe.



SEARMON

DE EL INCLITO MARTIN

SAN SEBASTIAN

EL MEDICADO

Por el Excmo. Don Martin Perez...  
de la Real Academia de la Historia...  
de la Real Academia de la Lengua...  
de la Real Academia de las Bellas Letras...  
de la Real Academia de Ciencias Exactas...  
de la Real Academia de Ciencias Morales...  
de la Real Academia de Ciencias Físicas...  
de la Real Academia de Ciencias Exactas...  
de la Real Academia de Ciencias Morales...  
de la Real Academia de Ciencias Físicas...



SACADO A LUZ EN EL AÑO DE 1707

En Madrid en el día de...  
de 1707

C  
b  
pe  
à l  
de  
P  
et  
me  
Sa  
zi  
av  
pre  
ya  
he  
he  
fe  
Ab  
en  
cen  
Pen  
pido  
  
plur  
con  
prim  
dica  
ego



A DON AGUSTIN GARCIA  
de Bustamante.



UCHOS dias ha que me hallava asistido de el deseo de ver estampadas las obras de mi tio, no fiandome en lo que dize San Ambrosio: (1) *Afectus praetium rebus imponit*: pues este es poderoso para obscurecer las cortas luzes de tan pigmeo talento como es el mio, sino de lo que de sus Sermones han publicado con

(1)  
Lib. 2.  
offi. cap.  
30.

Casiodoro(2) los que muchas vezes le han oido: *Sigilatim distributa praconium coniuncta miraculum*; pero por repetidas diligencias, que sobre esto he hecho, por dar a los que no le han oido las grandes prendas de vn tio, a quien devo el estado en que me hallo, como observava Tritemio: (3) *Prædicator loquitur duntaxat presentibus, scriptor prædicat etiam futuris*: Nunca lo he podido lograr, hasta que V. md. me hizo el favor de embiarme este Sermon del Inclito Martyr San Sebastian, por averlo predicado en la Fiesta, que en hazimiento de gracias celebrò V. md. a este Martyr Glorioso, por averle librado de vn achaque muy peligroso; y siendo practica precisa, de el que dà vna obra a la prensa, buscar Patrono, a cuya sombra corra, siendo esto para muchos no leve desvelo, me he librado de esta penosa fatiga, porque en determinarme no he tenido indiferencia; y assi como las lineas al centro donde se han originado; como las aguas al Mar, en cuyo cristalino Abismo reconocen su principio; y como flores al Pensil ameno, en donde han nacido, y se han criado, buelve este Panegyrico al centro donde se perficionò, a esse Mar donde salio, y al florido Pensil de primores donde vino, que es lo que su natural impulso pide, pues lo contrario fuera violentarle.

(2)  
Lib. 3.  
Epistol.  
23.

(3)  
De laudib.  
scripto.

Tambien suele ser afan de los que dedican, dexar volar la pluma en la descripcion de las grandezas de el sugeto, a quien consagran la obra; pero yo en esto corto los buelos a la mia: lo primero, porque fuera hazer mas dilatada que el Sermon la Dedicatoria: lo segundo, porque puedo dezir con Ovidio: *Non ego sum satis ad tanta præconia laudis, nec mihi tan paruo tangere*



(4) Apud  
Casiód.  
lib. 3.  
var. c. 6.  
(5) Insti-  
tic. c. 1.

*gere Summa licet*: pñes son tan públicos en toda la Europa los  
Blasones que han obtenido los Bustamantes , gloriosos ascen-  
dientes de V.md. con muchas ocupaciones , así Militares , co-  
mo Politicas , en fidelissimo servicio de nuestros Monarcas , que  
se rinde el conocimiento à tanta grandeza: así lo escrivia Theo-  
dorico Rey, (4) elogiando con discrecion la sangre de los Decios  
celebrada: *Non agnoscitur in tanlongo stemate variata.* Y si hu-  
viera de referir en particular las muchas prendas que adornan la  
persona de V.md. solo pudiera dezir lo que de otra dixo Clau-  
diano: (5) *Quae sparguntur in omnes, inte mixta fluunt, & quae  
diuisa deatos efficiunt collecta tenes.* VALE. Madrid , y Noviem-  
bre 15. de 1707.

B. L. M. de V.md. su mas afecto Compadre,  
servidor, y amigo

Doct. D. Balthasar Perez  
Calcadilla.

PROF



*APROBACION DE EL MVY R. P.  
M. Fr. Francisco Polo, de la Sagrada Reli-  
gion de Predicadores, Doctor en Sagrada  
Theologia, Cathedratico de Prima Jubilado  
de el Colegio Mayor de Santo Thomàs de la  
Ciudad de Sevilla, y actualmente  
Rector de dicho Cole-  
gio, &c.*

**D**E orden del señor Doctor Don Manuel Menchero, Vicario de esta Villa de Madrid, y su partido, he visto el Sermon, que en la Festividad del Glorioso Martyr San Sebastian, predicò el Doctor Don Mathias Perez Calçadilla, y no he hallado en èl cosa contraria à nuestra Santa Fee, ni que se oponga à las buenas costumbres, antes con lo dulce de su estilo, lo ajustado de sus discursos, lo vivo de sus conceptos, lo apropiado de la Escritura, y ponderaciones de escritos, exorta à la devocion del Glorioso Martyr, deleytando con lo mismo que enseña, y aficionando con lo mismo que reprehende, con que aun mismo tiempo quedan los oyentes advertidos, y gustosos, que es lo que celebrava  
mu-



mucho Plenio: *Dōcēt delectat afficit.* Y este es el  
estilo que pedia S. Pablo en los Sermones: *Ser-  
mo vester semper in gratia sit sale conditu.* La  
palabra *Sale*, interpretò Origenes: *gratia*, con  
hermosura, y Cornelio à Lapide, elegancia, vno,  
y otro vne en su Panegirico el Autor: Por lo qual  
foy de dictamen se le deve conceder la licencia  
que pide para darle à la estampa. Afsi lo siento  
salvo meliori: En este Hospicio de la Passion de  
Madrid, y Abril 15. de 1707.

Fr. Francisco Polo.

LICEN-



## LICENCIA DEL ORDINARIO.

**N**Os el Doctor Don Manuel Menchero y Rozas, Dignidad en la Santa Iglesia Magistral de Alcalà, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido. Por la presente damos licencia para que se pueda Imprimir este Sermón de San Sebastian, atento, que de nuestra orden, y comission se ha visto, y reconocido, y no contiene cosa contra nuestra Santa Fee Catholica, y buenas costumbres. Dada en Madrid à 29. de Noviembre de 1707.

Doctor Menchero.

Por su mandado

*Domingo de Goytia.*

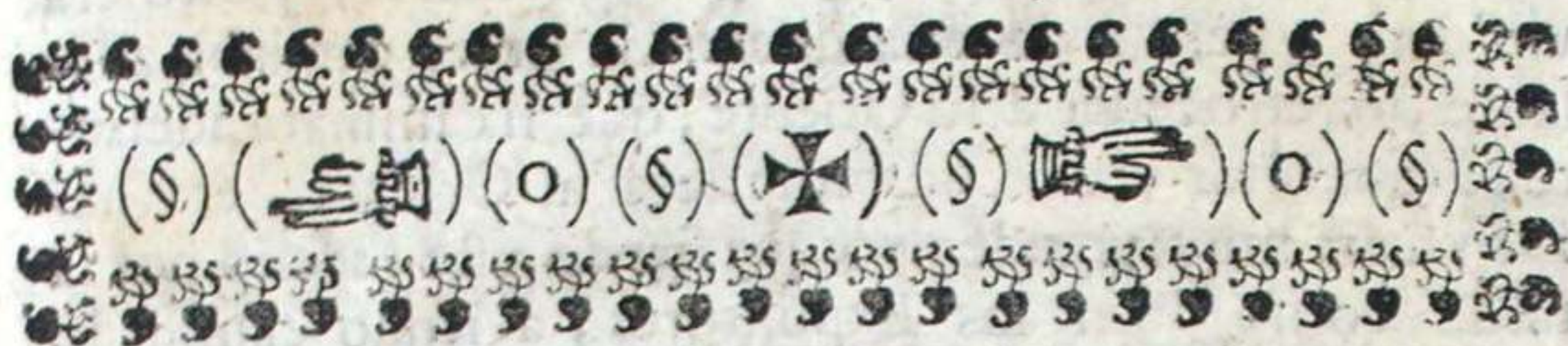
PRO-



## PROLOGO.

**E**ste Sermon saliò de mano de su Author (benevolo Lector) sin saber que se daria à la Estampa; por lo qual, y porque me consta por experiencia, que al predicar reforma muchas clausulas de las que pone al escrivir, no lleva aquella pulidez, y aseò que su dueño le huviera puesto, si supiera que avia de padecer la censura publica. Y asì te suplico suplas los defectos que hallares en esto, y tambien los de la prensa, pues mis ocupaciones no me han permitido el poder aplicar à esto la diligencia necesaria. VALE.





*Ecce enim merces vestra multa est in Cælo,*  
*Et Luca 6.*

## SALUTACION.



**V**NA Muerte ya llorada, y otra vida casi perdida es el motivo de esta Festividad celebrada. Adoleció nuestro devoto, llore su esposa por muerto, y como las vidas de los esposos animan à vn solo cuerpo, era forçoso, que contemplando el vno al otro difunto, se considerara así proprio muerto. Ofreció à nuestro Glorioso Martyr Sebastian esta Festividad, quando ya las lagrimas se convierten en alegrías, y lo que antes avian de ser aparatos funebres, vinieron à parar en prevenciones Festivas de este grande, lucido, y celeberrimo dia.

Adoleció Ezequias de vn mortal achaque, llega el Profeta Haias à notificarle la muerte, comienza à llorarle difunto, y fueron tan eficaces sus lagrimas, que le negociaron la mejoría. Revelafelo Dios al Profeta, dà otra buelta à la cama, y dizele: si quieres saber lo que valen vnas lagrimas à tiempo, sabete que ya Dios à dispensado en tu muerte; y si quieres el seguro de tu mejoría, pide la señal que quisieres. Ai tienes vn Relox delante, qual quieres mas, que el Sol camine de vn buelo à su Ocaso, ò que retroceda à su Oriente? Elige lo que tu quisieres: Que retroceda responde, *ut reuertatur*: Discreta eleccion por cierto. Tan milagroso prodigio fuera, que el Sol caminara adelante,



2  
como que retrocediera à su Oriente, pues vno ; y otro era  
violento , pero avia esta diferencia entre caminar ade-  
lante , ò retroceder à su Oriente , que si caminara adelan-  
te , era acortar el dia , de retirarse à su Oriente , era ha-  
zer vn dia muy grande , porque siendo este suceso por la  
tarde , como dizen los Expositores , aviendo caminado  
el Sol desde su Oriente , casi hasta su Ocaso , y retroce-  
der diez lineas atrás , y bolver à hinar el Sol hasta su Oca-  
so , era hazer vn dia casi como dos tan grande ; pues si  
Ezequias se llorò ya muerto, y mejorò milagrosamente, no  
pida por señal de su mejoría, que camine el Sol adelante, si-  
no que retroceda à su Oriente , porque si el caminar ade-  
lante, es llamar la noche, y acortar el dia , y el retroceder à  
su Oriente, es hazer vn dia casi como dos tan grande ; pi-  
da que vuelva el Sol à su Oriente , porque vna mejoría mi-  
lagrosa, no podia venir à parar, sino en vn dia tan grande.  
Esto es lo que le sucediò à Ezequias en su achaque , y esto  
es lo que à nuestro devoto le està en este gran dia de oy su-  
cediendo.

Merced grande, dize nuestro Evangelio , que fue esta:  
*Ecce enim merces vestra multa est.* Y yo tambien lo digo, por-  
que salir vitorioso nuestro devoto de vn achaque , en que  
otros muchos experimentaron la muerte, no pudo ser me-  
nos, que vna merced muy grande. Oy quantos mas expe-  
rimentaron esta dicha, y se han olvidado ingratos ! No así  
nuestro devoto , que oy se muestra reconocido , sin saber  
que disculpa daràn los mas que estàn obligados. Entre los  
muchos Templos que tuvieron los Romanos , le cupo por  
suerte al de el Dios de el agradecimiento quedar fuera de  
poblado : recibian muchos beneficios , sin ir à dar las devi-  
das gracias, dando por disculpa , que estava lexos el Dios  
de el agradecimiento : como que dizen los Romanos , de-  
muelasse esse Templo , y fabriquese otro en medio de la  
Ciudad , porque ninguno tenga disculpa para no mostrar-  
se agradecido. Esto mismo que sucediò allà à los Roma-  
nos , està sucediendo en este Pueblo. Esto mismo dixi ? Pues  
no es esto mismo, porque aunque es verdad , que el Tem-  
plo de SEBASTIAN ( que es à quien en semejantes lances  
de,



devemos ir à dar los agradecimientos ) se demoliò allà en aquel retiro , para fabricar otro acà en lo interior de este Pueblo, este no se ha fabricado. Algunos dàn por disculpa, que es por falta de medios ; pero yo lo atribuyo à falta de devocion. Pues què aguardais ? A que suceda otro lance como el passado, y quizá mas vrgente ? Pues entonces no serà facil fabricarle de repente ; pero ya que no teneis acà dentro el Templo de SEBASTIAN, teneis à SEBASTIAN aqui dentro de este Templo, y quizá ha experimentado aqui mas ingratitudes de las que experimentava allà en su retiro ; y quizá lo sentirà mas , por aver menos disculpas aora que està en poblado. Solo nuestro devoto haze oy gala de agradecido , dedicando este festivo aplauso à nuestro SEBASTIAN Glorioso. Pero porquè mas à SEBASTIAN que à otro Santo ? No es Dios solo el que haze los milagros ? Pues dediquesele à Dios solo este culto ; pero à SEBASTIAN, porquè ? Porque aunque es verdad, que el que haze los milagros es Dios ; pero esto de interceder por la salud de los que llegan casi à morir heridos de las puntadas , le toca à solo SEBASTIAN. No es SEBASTIAN aquel, que atado en aquel palo , haziendo blanco de su pecho, le dispararon tantas agudas saetas, que con sus afiladas puntas le traspasaron el coraçon, hasta dexarle por muerto, y despues curandole de las puntadas, llegò à mejorar de modo , que viendole delante de si el Emperador Diocleciano, mudò de colores , admirado de ver tan alentado al que antes avia dexado por muerto ? Pues si esto de mejorar de puntadas, los que tienen ya por muertos , es proprio de SEBASTIAN, agradezcale nuestro devoto este beneficio, confagrandole este festivo aplauso, en memorias finas de su agradecimiento, que no ay para vn bienhechor dia tan festivo, y tan grande como èl, en que le confagran memorias de agradecido : *Et Reliquie cogitationis diem festum agent tibi.*

Mucho le deve à SEBASTIAN nuestro devoto; y mucho le devemos todos. Los vnos , porque nos librò de el achaque: los otros, porque les preservò de la muerte; y assi devieramos todos concurrir agradecidos à celebrar las glorias



4  
rias de Sebastian : y no como aquellos diez leprosos de  
el Evangelio , que aviendo mejorado todos , solo vno se  
mostrò agradecido ; pero aunque se juntaran todos los de  
este Pueblo , y aunque concurrieran los hombres de todo  
el mundo , y aun los Angeles de todo el Cielo no fue-  
ra bastante concurso para celebrar las glorias de SEBAS-  
TIAN , porque son tales , que puedo dezir afecto , que son  
tan grandes como todas las glorias que gozan todos los  
Santos , y todos los Angeles de esos Cielos.

12

Viò el Evangelista amado allà en su Apocalipsi à vn  
Angel con vna caña de Oro en la mano , midiendo la gran-  
deza de las Murallas de la Ciudad Santa , Symbolo de la  
Gloria , y despues de averlas medido , para exagerar su  
grandeza , dize que son de el tamaño de vn hombre , y  
vn Angel : *Mensura hominis quæ est Angeli.* Que sea la gran-  
deza de la Gloria de la medida de vn Angel , no me admi-  
ra , y que ay Angeles tan grandes , que parece les viene pe-  
queña toda la gloria ; pero que aya hombre tan grande ,  
que la grandeza de la gloria le venga cortada à su medida  
es lo que me admira. Porque , què hombre puede ser  
este ? Què hombre ? SEBASTIAN. No es Sebastian aquel  
que predicando à Marco , y Marceliano , baxò de el Cielo  
vn rayo de Divina luz , que lo bañò todo , à cuya sazon  
se viò vn gallardo Joben à su lado , su vida no dize quien  
era ; pero quien otro pudo ser que vn Angel ? Pues si vn  
Angel se pone ombro à ombro con SEBASTIAN , quizá  
para medirle con èl ; y dize el Evangelista Juan , que la  
grandeza de la gloria , es de el tamaño de vn hombre , y vn  
Angel , siendo SEBASTIAN el hombre que se mide con  
el Angel , viene à dezirnos , que las glorias de SEBASTIAN  
son tan grandes , como las glorias que gozan todos los  
hombres , y los Angeles. Pues si las glorias de SEBASTIAN  
son tan grandes como todas las glorias que gozan todos  
los hombres , y los Angeles , què concurso puede bastar  
para la celebridad de tantas glorias ? Aunque concurrie-  
ran todos los hombres de el mundo , y todos los Angeles  
de esos Cielos no bastaran para celebrar la grandeza de las  
glorias de SEBASTIAN. Pues ya que no puedan concu-  
rrir



trir todos los hombres de el mundo , ni todos los Angeles de el Cielo : concurren siquiera esse Choro de Angeles (que no son menos los Sacerdotes) y concurren essas lucidas confraternidades de hombres , para que ya que este concurso de hombres , y Angeles no baste para celebrar las glorias de SEBASTIAN , siquiera bastaràn para significar sus Festividades demostraciones.

Grandes son las glorias de SEBASTIAN ; pero nuestro Evangelio se contenta solo con dezir , que son muchas: *Ecce enim merces vestra multa est* ; y assi para descubrir su grandeza serà necessario descubrir el tamaño de su martirio. Para hazerlo con acierto , necesito de mucha gracia , quien la franquea es Christo , quien la consigue Maria ; pero para que me consiga toda la que necesito , necesito que me la empeñeis , diziendole como Angeles. AVE MARIA.



*Ecce enim merces vestra multa est in Cælo.*

¶ Lucæ 6.

**D**OS Mudos mas que Retoricos son oy los Panegiristas de nuestro SEBASTIAN soberano. El vno es Zoè , y el otro nuestro Evangelio ; pero con esta diferencia , que nuestro Evangelio enmudece quando avia de hablar , y Zoè habla quando avia de enmudecer. Avia de enmudecer Zoè en alabanças de SEBASTIAN , porque Zacharias enmudeció en los Elogios del Bautista ; y siendo los Elogios del Bautista tan para dezir , deviera Zacharias no enmudecer , sino hablar ; y à vista de enmudecer Zacharias en los Elogios de el Bautista , deviera tambien Zoè no hablar , sino enmudecer en los Elogios de SEBASTIAN. Y si algun devoto de SEBASTIAN dixere , que enmudecer Zacharias en Elogios de el Bau-



Bautista , y hablar Zoè en Elogios de SEBASTIAN , seria porque puestas en paralelo las glorias de SEBASTIAN , y las glorias de el Bautista , eran las de el Bautista para calladas , y las de SEBASTIAN para dichas. Lo satisfarè , diciendo : Que no fue por esta razon , sino porque fue alto Mysterio, el que por entonces se callaran las glorias de el Bautista , y quizá fue mucho mas alto Mysterio , el que en la otra ocasion se publicaran las glorias de SEBASTIAN: por esso Zoè habla , y Zacharias enmudece.

Enmudece tambien nuestro Evangelio , quando avia de hablar ; porque si le toca al Evangelio dezir la grandeza de las glorias de el Santo à quien se acomoda; veo, que aunque dize que las glorias de SEBASTIAN son muchas: *Ecce merces vestra multa est.* Con todo , al dezir quantas , y quan grandes son, enmudece. Verdades, que ay mudos tan eloquentes, que dizen mas enmudeciendo, que los mas Reticos hablando : y assi he entendido yo el misterioso enmudecer de nuestro Evangelio; porque si nuestro Evangelio se pusiera de proposito à referir las glorias de SEBASTIAN , lo mas que diria , seria que las glorias de SEBASTIAN eran glorias de vn gran Santo ; y quando quisiera mas encarecerlas , diria, que las glorias de SEBASTIAN eran como las glorias de el Bautista , que no seria corto elogio , aviendo dicho ya, que el Bautista era el Santo mayor de los Santos. Pero diciendo , que las glorias de SEBASTIAN son muchas , callando quan grandes son, es dexar campo franco à la devocion , para que pueda discurrir, que las glorias de SEBASTIAN son mayores , que las de el Bautista ; mayores que las de todos los Santos juntos ; y aun mayores , que las de los Angeles, pues todo cave en dezir, que son muchas : *Multa est* , sin dezir quan grandes son.

Pues ya que en el Evangelio no descubrimos la grandeza de las glorias de SEBASTIAN , veamos si por otro principio la podemos descubrir. Facil serà. Y por donde? Por su vida , y milagros , por sus maravillas , y prodigios, por sus persecuciones , y Martyrios. Esta es la medida cierta de el tamaño de las glorias : y no solo viene ajustada



7  
rada à los Santos, fino tambien à los pecadores. Si quisiere qualquiera de mis oyentes, que yo le diga la grandeza de las glorias que puede esperar, digame las penas, y martirios, que està determinado à padecer, que yo se lo dirè. Los Martirios, y persecuciones, que SEBASTIAN padeciò fueron muchas; y assi dize nuestro Evangelio, que fueron muchas sus glorias: *Merces vestra multa est in Cælo*. Pero es bien de ponderar lo que dize S. Gregorio. Y *S. Greg.* es, que al Martyr, no le haze Martyr el martirio, sino la causa porque lo padece: *Martirem non facit poena sed causa*. Y es admirable sentença: porque aunque muchos han entregado sus vidas al padecer, solo han logrado la gloria de Martyres los que han padecido por amor de el Redemptor, que es la causa de el verdadero padecer. Tragicas muertes padecieron Socrates, Hercules, Julio Cesar, y otros; y con todo no fueron Martyres, porque la causa de sus espantosas muertes, no fue el verdadero amor; pero los Martyres de la Iglesia Militante, aun antes de llegar à la muerte, logran las glorias de excelentissimos Martyres, porque la causa de su glorioso padecer, es el Divino Amor: pues si en amar, y padecer consiste el verdadero Martirio; en padecer, y en amar tengo de fundar mi Sermon; pero porque el amar no se descubre, sino es por el padecer: El primero discurso serà de el padecer de SEBASTIAN: y el segundo serà de el Amor con que padeciò. No diràn los que tantas vezes me han oido predicar de SEBASTIAN, que no ha sido siempre con novedad. Y pues he señalado lo que tengo de dezir, comienço por lo primero.

§. I.

**L**O primero en que padeciò SEBASTIAN, fue en renunciar la amistad de el Emperador Diocleciano, en retirarse de su Palacio, en menospreciar el puesto de General de las Armas principales de el Emperador; y no solo renunciò esto, sino todo el derecho que podia tener à qualquier ascenso, que podia lograr en premio de sus gran-



8  
grandes prendas , leales servicios , y podia esperar de los muchos favores con que le honrava el Emperador. Gran resolucion, gran valor , gran magnanimidad ! Bastava este heroyco despego de todo lo que era mundo , para calificar à nuestro SEBASTIAN de vn gran Santo. El que no renunciare todo lo que tuviere, no puede ser mi Discipulo , dize Christo , y si Christo se contenta porque vno sea Santo , con que renuncie todo lo que tuviere ; aora digo yo que SEBASTIAN , no solo es Santo , sino vn grandissimo Santo ; y es la razon , que SEBASTIAN renunciò , no solo lo que tenia , sino tambien lo que no tenia. Renunciò lo que tenia , porque renunciò la amistad de el Emperador. Renunciò la entrada en Palacio , y renunciò el gobierno de las Armas , que era lo que tenia. Y renunciò lo que no tenia , porque renunciò todo quanto podia esperar de el ofrecido Regio favor ; y renunciar , no solo lo que se tiene , sino lo que se puede esperar , es , renunciar , no solo lo que se tiene , sino tambien lo que no se tiene ; y renunciar no solo lo que se tiene , sino tambien lo que no se tiene , es vna renuncia de tanto valor , que si para ser Santo se contenta Christo con que se renuncie lo que se tiene : Renunciando SEBASTIAN , no solo lo que tenia , sino tambien lo que no tenia , le vino à lograr creditos de vn Santo tan grande como el mayor.

Admirò al mundo la santidad de el Bautista , desde el nacer , *admirati sunt universi* : fue creciendo el Bautista , y fue creciendo la admiracion. Llegante à preguntar , si es el Mesias ? Y responde que no , *non sum*. Pues di , quien eres ? Le replican , porque te veneremos por tal , y salgamos nosotros de nuestras dudas , y confusion ? *Ego vox*. Les responde : Yo soy vna voz , cuyos ecos resuenan en los paramos de vn desierto : y ya son dos los reparos que se me ofrecen aqui. El primero , que diga el Bautista , que no es el Mesias : y el segundo , que diga que es voz ? Que diga que no es el Mesias : responde bien , porque no lo es ; pero que diga que es voz , parece que no responde tambien. Porque si el Bautista es hombre , como dize que es voz ? El dezir que es voz , siendo hombre , es querer renunciar , ò al



menos ocultar el ser de hombre, que tiene, y querer ocultar, ò renunciar el ser de hombre, que tiene, diciendo, que es voz, no parece que es respuesta que se pudiera esperar de vn Santo tan grande como Juan? Con todo nunca se pudo acreditar de el Santo mayor, como en esta ocasion. Y es la razon. Es verdad, que el Baptista es hombre, porque tiene el ser de hombre: es verdad que el Baptista no es el Mesias, porque no tiene el ser de Mesias. Pues responda, que no es el Mesias, porque no tiene el ser de Mesias; y responda, que no es hombre, aunque tiene el ser de hombre, sino responda solo que es voz, *ego vox*. Porque si en responder, que es voz, renunciò el ser de hombre, que tiene, y renuncia el ser de Mesias que no tiene: sepase, que renunciando el Baptista lo que tiene, y lo que no tiene, le basta para acreditarse de el Santo mayor. O Sebastian Soberano! Què voces podrán oy bastar para publicar al mundo excelencias tan singulares de tu peregrina santidad? Tenia Sebastian el Baston de General de las Armas de Diocleciano, esto era lo mas que tenia; pero lo que no tenia, era mucho mas: porque era mucho mas lo que podia esperar de este excelente puesto, y de el gran cariño con que le amava el Emperador. Y esto mucho, que no tenia, y podia esperar con el Baston de General, que era lo que tenia, todo lo renunciò; y esta renuncia general de lo que tenia, y lo que no tenia, fue en Sebastian vna accion tan heroyca, que le negociò creditos de vn Santo tan grande como el mayor.

Gran Santo fue David, no ay que dudar; pero con todo à mi vèr pudo ser mayor, si huviera hecho lo que Sebastian. Ofrecese à la Batalla con el Gigante, vistele Saul sus armas, quando ya se las desnuda, y las arroja por esos fuehos, diciendo, que no le desea sus aciertos, quien le carga de tantos hierros. Echa vna mano à su Baston, y con otra emprende su honda, y camina arrestado à presentar la Batalla à aquel barbaro monstruo. Aguarda gallardo joven, valeroso desbarbado, adonde caminas con tan arrebatado orgullo? Adonde? A dar la muerte à aquel barbaro enemigo. Pues mira, que segun el coraje que lle-



vas, y lo mal dispuesto de tus armas, parece, ò que te està llamando la muerte, ò te està combidando vna desgracia. Dime, de què armas vàs prevenido para vna lid tan peligrosa? De què armas? De este Baston, y esta honda. Y con ambas has de pelear? No. Con la honda sola. En ella llevo afiançadas las glorias de la vitoria. Pues mira, digote la verdad: Si has de pelear con la honda, dexa el Baston, porque puede ser que te embaraze: porque con el Baston en la mano, no puedes administrar la piedra à la honda; y caso que la administres, al ondear el braço, ò al bracear la honda, puede hazerte errar el tiro; y así para que aciertes mas bien, dexa el Baston. Esto no dize David. Mi Baston? Eſto no. Y la razon? Esta. Avia echado el Rey vn vando, que el que matara al Gigante, se avia de casar con su hija Micol, y avia de suceder en el Reyno. Como què? dize David. No quiero renunciar mi Baston, porque si mato al Gigante, he de ser Rey; y dando la muerte al enemigo con mi Baston en la mano, se me transforma en Cetro: pues no quiero renunciarlo, que no quiero preciar me de tan gran Santo, porque esto de renunciar vn Baston que se tiene, con lo que de èl se puede esperar, no es para mi, sino solo para Sebastian. Gran Santo fue David, y gran Santo fue Sebastian: y si David fue tan gran Santo, no queriendo renunciar el Baston, figurandosele ya Cetro, por la pretension à ser Rey; qual será Sebastian, que renunciò el Baston que tenia, con todo lo que podia esperar por el de el cariño de el Emperador? David no gustò de renunciar el Baston, que tenia, por no renunciar lo que no tenia, que era la Corona de Rey; pero Sebastian renunciò el Baston, que era lo que tenia, y renunciò con èl todo lo que no tenia, que era lo mucho con que deseava honrarle su Emperador. Y el renunciar lo que se tiene, y lo que no se tiene, es vna prerrogativa tal, que si ay Santos tan grandes como David, no renunciando lo que tienen, por esperar mas; el renunciar Sebastian lo que tenia, y lo que no tenia, y podia tener, es vna fantidad tan sin medida, que no tiene comparacion.

Gran Santo fue aquel Virrey de Egipto Joseph; pe-



no hallòse tan bien con la possession, gobierno, y mando de aquel poderoso Reyno, no le parecia posible dexarlo. Llega su padre, y le dize, que dexé à Egypto, y se buelva para su tierra, y se huvo de resistir de modo, que le obligò à hazer juramento, *iura mihi*. Y despues el mismo Faraon le obligò que saliera, para dar cumplimiento al juramento, *ascende sicut iurasti*. Pues si ay Santos tan grandes como Joseph, tan casados con la grandeza, y el mando, que para dexarlo, es necessaria la fuerça de vn juramento, y la superioridad de vn mandato: Sebastian, que sin mandato, ni juramento renunciò quanto tenia, y no tenia en Palacio: es señal evidente, que su santidad es tan peregrina, que apenas se halla otra que le haga competencia: es verdad, que los Apostoles dexaron quanto tenian, *ecce nos reliquimus omnia*; pero era tan poco lo que tenian, que aunque le fue de grande merito, por el afecto con que lo dexaron; pero no les seria de mucha mortificacion. Pero Sebastian tan elevado en los puestos, muy metido en la grandeza, muy estimado en Palacio, dexarlo todo, todo? Cada vez que lo considero, no me parece Sebastian hombre, sino Deydad.

Moyles? Sabete, que eres ya vn Vice-Dios: *Ecce constitui te Deum*. Y quien le negociò à Moyles el titulo de Vice-Dios? El aver dexado lo que tenia, y no tenia en el Palacio de Faraon, dize aqui San Juan Chrysostomo: *Quia relicta aula Regia captiuus se adjunxit*. Avialse criado Moyles en el Palacio de Faraon, tenia el mando de todo el Reyno, era hijo adoptivo de la Princesa, y por tal tenia algun derecho à la Corona: todo esto tenia, y tuviera mucho mas si quisiera; y todo esto que tenia, y no tenia, todo lo renunciò Moyles por defender à los Israelitas cautivos de la tirania de Faraon. Como què? Dize Dios à Moyles, que toda essa grandeza, todo esse mando que tenias en Palacio, y la Corona que no tenias, y podias tener, todo lo renunciaste por defender à mis Israelitas cautivos? Pues sabete, que no lo has perdido para conmigo, porque si vna grandeza de hombres has perdido, yo te doy vna grandeza de Dios: *Ecce constitui te Deum*. Esto es



lo que le sucedió à Moyses , y esto es lo que le sucedió à Sebastian : porque si Moyses dexò el Palacio de Faraon, Sebastian dexò el Palacio de Diocleciano. Y si Moyses lo dexò por assistir à los Israelitas Cautivos, Sebastian lo dexò por assistir à los presos que tenia el tirano para el Martyrio. Y si Moyses dexò quanto tenia, y podia tener en Palacio por sacar à los Israelitas de el cautiverio, hasta encaminarlos à la tierra de promission, Symbolo de la gloria : Sebastian dexò quanto tenia, y podia tener en Palacio por animar à los Christianos presos, hasta encaminarlos seguros à la gloria verdadera, por medio de el Sagrado Martyrio. Pues si Sebastian, y Moyses han corrido tantas parejas, salga Moyses con titulos de Dios: *Ecce constitui te Deum*. Que con esto se sabrà que Sebastian goza creditos de Deydad.

Pero ya veo me direis : Christo nuestro bien es el Santo de los Santos, y por tal verdadero Dios, y vemos que su Eterno Padre le entregò todo el mando, Señorío, y Tesoro de los Palacios de Cielo, y Tierra, todo se lo entregò en su mano : *Omnia dedit ei Pater in manus*. Y no hallamos Evangelista que diga, que lo renunciò. Luego diremos que Sebastian, que lo renunciò todo, es mas perfecto, y mas Santo que Christo, que no lo renunciò ? No. Y es la razon, que Christo no renunciò los tesoros, y grandezas que le entregò su Eterno Padre, porque no las pudo renunciar. Y Sebastian, porque pudo renunciar lo que tenia, por esso lo renunciò. No pudo renunciar Christo los Tesoros que le entregò su Padre, porque no podia renunciarlo sin renunciar el ser Dios: y como no podia renunciar el ser Dios, por esso no los renunciò. No pudo renunciar las grandezas, y tesoros que le entregò su Padre, sin renunciar el ser Dios; porque estan natural en Dios el dominio de toda la grandeza de Cielo, y Tierra, como lo es el ser Dios. Y como el ser Dios no lo puede renunciar, assi no pudo renunciar la grandeza de los Tesoros de Cielo, y Tierra, que el Eterno Padre le entregò; pero como el dominio que Sebastian tenia en lo que tenia, y no tenia, era meramente liberar, por esso lo renunciò, y an-  
du



duvo tan liberal en la renuncia, que renunciò todo lo que tenia, y no tenia, y esta renuncia general de lo que tenia, y no tenia, fue à Sebastian de tal virtud, que le haze apostar grandezas con el mismo Hijo de Dios en esta perfeccion.

Esta renuncia de Sebastian, fue quien le dispuso para su martyrio mayor, porque viendo el Emperador, que avia dexado su amistad, su Palacio, y que ya no le hazia Corte como hasta alli. Hazele parecer ante si, y le dize: Es posible Sebastian, que siendo tu de tan noble sangre me ayas hecho tal traicion? Què siendo tu talento tan grande ayas dado en la locura de ser Christiano? No sabes lo mucho que te he honrado? Lo mucho que te he favorecido? Pues como andas solicitando el perderte à ti, y inquietar todo mi Imperio? Señor, le responde Sebastian: bien se lo mucho que me has honrado, y lo mucho que me has favorecido, y que yo lo he dexado todo; pero hagote saber, Señor, que no tienes que ponderar agravios de mi, porque aunque es verdad, que te he dexado, no ha sido por otro Rey, ni Emperador como tu, sino por el Emperador, y Rey de el Cielo en quien creo, y adoro, y à quien deseo servir, porque es el Dios verdadero, y no como el que tu adoras, que es de piedra, ò palo. Y la persona à quien representa essa estatua, fue vn hombre de vna vida tan malvada, que aun no merecia nombre de hombre, quanto menos de Deydad? A esta sazón Diocleciano, mudado ya de colores, montado en colera, dà voces por los Ministros de Justicia: manda fixar vn palo en la mitad de la Plaza; y aprisionando à Sebastian, le llevan desde el Palacio al Patibulo. Al llegar Sebastian al palo, que le estava ya prevenido, se abraça con èl, diziendole mil terruras, dandole mil parabienes de merecerle para su tormento, por imitar en algo à su Redemptor Jesu Christo. Allí desnudaron aquel pedazo de alabastro vivo, no sin lagrimas de los muchos que le amavan, viendo desnudo al que antes con su gala era la alegría de todo el Pueblo. Allí le ataron los braços à aquel madero, y haziendo retirar con gran vozeria à la gente,

han



haziendo blanco de aquel pecho de Cristal, le dispararon tantas saetas, que en breve rato desmayò el espiritu, y le dexaron por muerto.

Muerto quedò Sebastian; pero con realidades de vivo; ò Realmente quedò vivo, con accidentes de muerto: porque estuvo vivo, y estuvo muerto. Muerto para el mundo; y para Dios estuvo vivo. Estuvo vivo para Dios, estando muerto para el mundo: porque para el mundo no tenia vida, porque su vida no era vida de hombre; y para Dios tenia vida: para Dios, porque vivia con la vida de el mismo Christo.

*Vivo ego iam non ego vivit in me Christus.* Dize el Apostol San Pablo, vivo, y muerto à vn tiempo estoy, dize el Apostol. Muerto, porque no vivo; y vivo estando muerto, porque vivo con la vida de el mismo Christo. Maravillosa competencia entre muerte, y vida! Si Pablo dize, que està vivo, como dize que està muerto? Y si està muerto, como dize que està vivo? Vivo, y muerto à vn mismo tiempo en lo humano, es imposible, porque muerte, y vida son tan opuestos, que es imposible hermanarse à vn mismo tiempo en vn sugeto. Como, pues, dize Pablo, que està vivo, al mismo tiempo que està muerto? Pero si atendemos al como? El mismo Apostollo dize: Estoy muerto, dize, porque no vivo con vida de hombre; y estoy vivo, porque mi vida es la misma vida con que vive Christo: *Vivit in me Christus.* Pues aora es mas grave la dificultad: porque assi como muerte, y vida no pueden à vn mismo tiempo vnirse en vn sugeto; assi vna sola vida no puede à vn mismo tiempo animar à dos sugetos. Pues si Christo vive con su propria vida, como con la propria vida de Christo puede vivir tambien el Apostol Pablo? Es la razon, dize el Chrysostomo, que el coraçon de Christo, era el coraçon de Pablo: *Cor Christi erat cor Pauli.* Y como el coraçon es el principio de la vida, siendo el coraçon de Christo el mismo coraçon de Pablo, era forçoso, que Pablo viviera la vida de vn Christo, aunque estuviera muerto.

Veamos si esta maravilla de Pablo es la misma de



Sebastian quando quedò muerto, estando vivo, asfaeteado en su martirio? *In ipso vita erat, & vita erat lux hominum.* Dize el Evangelista Juan: Christo tenia vida, y la vida era luz de el hombre. Quando Sebastian estava confortando à Marco, y Marceliano en la carcel para el martirio, dize su vida, que baxò vn gran rayo de luz de el Cielo, que lo bañò todo, y se viò vn gallardo mancebo muy lucido, que era de donde nacia la luz Christo, que estava confirmando por verdad, lo que Sebastian estava diziendo. Pues si dize el Evangelista Juan, que la vida de Christo es luz de el hombre: *Et vita erat lux hominum;* y Sebastian estuvo bañado en la luz de Christo: luego Sebastian vivia como Pablo con la vida de el mismo Christo? Pues si Pablo por vivir con la vida de el mismo Christo: *Viuit in me Christus,* dize, que estava vivo, aunque estava muerto: quede Sebastian en el martirio de las saetas muerto, estando vivo, que con esto se sabrà que Sebastian logrò tales glorias por su martirio, que aunque quedò muerto à lo humano, quedò vivo à lo Divino. Porque aunque parecia que estava muerto como hombre, estava vivo como vn Christo: *Viuit in me Christus, & vita erat lux hominum.* Bien pudiera ponderar aqui aquel Cordero muerto, y vivo, que viò San Juan en el Trono, *tanquam occisum,* y la muerte, y vida de el Sol à vn mismo tiempo, aunque à distinto Emisferio, *Sol oritur, & occidit,* que pondera el Eclesiastico; pero seria dilatarme mucho en este primero discurso. Y pues queda sabido ya, que son muchas las glorias que logrò Sebastian por el padecer: *Ecce enim merces vestra multa est.* Passemos à descubrir las que logrò por el amor.

## §. II.

**L**O segundo, que prometi, fue medir las glorias de Sebastian por el amor, que es la causa de el verdadero padecer: que ya veo, que à qualquiera de mis oyentes le parecerà esto dificultoso de cumplir, porque le parecerà, que por el amor no se merece; por padecer, si; pero por amar, no. Porque el amor es premio de si mismo; porque



el amor es toda dulçura , es todo placer , es todo gozo. Quien por gozo gana ? Quien por placer consigue ? Quien por dulçura merece ? Es verdad , que el amor es dulçura , es verdad , que es placer , y gozo ; pero esto es quando el amor es moderado ; pero no quando es excesivo. Quando es excesivo , es tirano : quando es moderado , es gozo : quando es templado , es premio de si mismo ; pero quando sus excessos tiranizan , es excesivo martirio , *dulcis tiranus*. Le llamò la Luz de la Iglesia Augustino ; y como el amor de Sebastian no fue templado , sino excesivo , sirvele à Sebastian de mayor tormento , aunque es su mayor martirio.

Camina obediente Abraham à sacrificar à su hijo Isaac , llega à la Corona de el Monte , quando el mismo inocente Isaac enciende la lumbre ; y dando voces à su Padre , le dice : *hic est ignis*. Señor , ya està el fuego encendido , y ya se previene el reparo : Quando Abraham caminava por el Monte , no llevava en vna mano el fuego , y en la otra la espada ? Si , *portabat in manibus ignem , & gladium*. Pues como Isaac ve el fuego , y no ve la espada ? La espada , es quien le ha de herir estando vivo. El fuego , le ha de sacrificar despues de muerto. Los ardores de la llama , no los ha de sentir ; los filos de la espada son los que le han de lastimar : Pues si son mas de temer los filos de la espada , que los ardores de el fuego , como le haze dar voces el fuego , *hic est ignis* , y no haze mencion de la espada ? Es la razon , que la espada es el instrumento de su sangriento martirio ; el fuego , es simbolo de su amoroso incendio ; y entre escoger en rigores de el martirio , ò de el amor atrassado , haze Isaac que no ve la espada de su martirio , y solo le haze dar voces las llamas de su amoroso incendio , *hic est ignis* , porque quando el amor es grande , no ay martirio que mas affija , ni tirano que mas atormente.

Como me diràn los Astrologos de el amor , que fallen à las esquinas , ò à las ventanas à hazer sus reportorios , por el movimiento de los Astros , ò de las sombras , que miran en el espejo de esse Celeste Cristal , que es verdad assentada esta , que me oyen dezir ! Es verdad , que lo diràn.



pero diranlo de el amor de el mundo, però no de el amor de el Cielo. Porque estos de Cielo, no saben mas, sino que tiene Estrellas, y aun no quisieran que tuviera tantas, por tener menos testigos de su malogrado padecer. Este es engaño, no amor. El amor de el Cielo si, que es descanso padezca: que por esso solicitò Sebastian tanto el padecer, que mereciò ser el exemplar, sin exemplar de el amor.

No veis à à Sebastian hecho vn erizo de saetas, que con sus afiladas puntas le flecharon el coraçon? Pues què quereis que digamos de èl? Ay Santo alguno en toda la Iglesia de Dios, que iguale en esto à Sebastian? Bien lo puede aver; pero no se oye celebrar. Es possible, que en dos millones de Martyres, que recibieron el martirio en diez años, y dos meses, que durò la persecucion de Diocleciano, que fue en el tiempo de Sebastian, no hubo otro Santo que recibiera el martirio de las saetas que Sebastian? Apenas se oye dezir. O raro Sebastian! Es possible, que en doze millones casi de Martyres, que se quentan ya en la Iglesia Militante, y celebra ya la triunfante, no hubo otro que Sebastian que padeciera el martirio de assaeteado? No serà facil hallarlo. O exemplar sin exemplar! De mi gloriosa Madre Santa Theresa se lee, que vn Serafin le flechò el coraçon; pero fue con vna sola saeta. De Santa Rita se sabe, que le flecharon la frente; pero fue con vna saeta sola. Pero à Sebastian, que le dispararon tantas saetas, que parece llovian de el Cielo: Què diremos de Sebastian? Què? Que es el Cupido de Dios.

Pintaron los antiguos al Dios Cupido, delineando vn gallardo mancebo, desnudo, y assaeteado todo: pintavanlo moço, porque el amor siempre es niño. Pintavanlo desnudo, porque si el amor es verdadero, nada tiene oculto. Pintavanlo assaeteado, porque si el amor es fino, siempre vive herido. Pues què direis oy de Sebastian, al verle Mancebo, desnudo, y assaeteado? No es esta la pintura de el Dios Cupido? Pues si Sebastian es el Dios Cupido, tambien serà el Cupido de Dios? No ay duda. Porque segun S. Geronimo, *Deus sagitarius est*, que està Dios con el arco en la mano despidiendo flechas, y las flechas que despide, son



saetas de su Divino Amor. Dixo San Bernardo: *Sagita electa est amor Christi*; y siendo Sebastian el Santo, que se recogió las saetas de el amor Divino, no puede quedarnos duda, que es el Cupido de Dios. O Sebastian Soberano, y como te has arrastrado con los amores de Dios! Dixo Almanazor, que para que el amor entre dos amantes sea fino, han de estar ambos en el Sygno de Sagitario: y así al ver à Dios con arco, y flechas en la mano, y à Sebastian con las saetas en el coraçon: luego dirè, que Dios, y Sebastian estavan ambos en el Sygno de Sagitario; y si dize Almanazor, que los amantes, que viven en el Sygno de Sagitario, son finos. Què diremos oy de estos dos finos Amantes Dios, y Sebastian? Què? Que calle la antigüedad en aquellas finezas amantes, que celebrò entre Pilades, y Orestes, y entre Priamo, y Tisbe, que no tienen que celebrar, en donde se celebran las finezas amantes entre Dios, y Sebastian. Tan fino es el amor de estos dos Divinos Amantes, que al despedir Dios las saetas, si à Sebastian le hieren el pecho, à Dios le hieren el coraçon; pues de el Coraçon de Christo salia la sangre, quando la saeta le heria à Sebastian en el pecho.

*Et lauerunt Stolas suas in Sanguine agni.* Dize el Evangelista San Juan, que Sebastian bañò su Vanda en la Sangre de el Cordero. Mejor parece dixera en su propria Sangre, que en la Sangre de el Cordero: porque si quien recibe las heridas es Sebastian, y no el Cordero, digo, no que en la Sangre de el Cordero, sino en su propria sangre bañò Sebastian su vestido: Es la razon, que este Cordero es Christo; y aunq̄ Sebastiã recibia el golpe de las saetas, como erã saetas de amor: *Sagita electa est amor Christi*. Estavan tan vnidos por el amor Christo, y Sebastian, q̄ parecian los dos coraçones vno: *Qui manet in charitate in Deo manet, & Deus in eo*: y como Sebastian, y Christo eran ya vna misma cosa por el amor, al herir la saeta en el pecho de Sebastian, le passava à Christo el Coraçon; y como passava à Christo el coraçon la saeta, aunque Sebastian recibia en el pecho la herida, la Sangre le salia à Christo de el coraçon; y por esto dize San Juan, que Sebastian bañò su vestido, no en su sangre pro-



propria, sino en la Sangre de el Cordero: *In Sanguini agni.*

En el Sacrificio de Abraham, dixo San Zenon, que solo Dios saliò herido: *Solus Deus doluit*: y con razon, porque como era sacrificio de amor; y como el amante, quanto mas fino padece, mas fino dolor de lo que padece su amate; precioso Dios de tan fino amante de Isaac, que aunque el martirio de Isaac, quedò solo en amago, bastò este amago, para quecar el Coraçon de Dios herido: *Solus Deus doluit*. Pues si el anago de Isaac bastò para quedar Dios herido, què mucho que saliendo Sebastian de las factas herido, salga Dios ensangentado? *In Sanguine agni.*

Es Dios fino Amante de Sebastian; y assi era forçoso, para cumplir con su amor, que tomara de su quenta la sangre de el martirio de Sebastian, porque siendo este à violencias de las factas de su Divino amor, se conociera, que Sebastian estava tan crido de el amor de Dios, que llegò à realçarse tanto en fatidad, que siendo hombre, no pareciera hombre, sino vi Dios.

Criò Dios al hombre à su imagen, y semejança: esto es de fee; pero en que consista la semejança de Adan para con Dios, es dificultoso de averiguar. Si huvieramos de referir lo que aqui han dicho los Santos Padres, fuera para nunca acavar; y assi me contarè con dezir lo que San Bernardo; y es, que la semejança que sacò Adan para con Dios, fue en el amor: porque sobre averle criado en lo natural, perfectissimo, le infundò en lo gratuito vna perfectissima caridad, con que en el primero instante de su ser racional amò à Dios tan intenmente, que fino igualò al amor con que Dios se ama al mismo, alomenos se le asimiò. Y en este perfectissimo amor, es en lo que dize Bernardo, que sacò Adan el ser viva imagen de Dios: *In amore charitatis. Lib. de Semejante es el hombre Dios en el alma, porque sobre ser Espiritual, tiene trinidad de potècias, con vnidad de substancias; y assi como Dios trino, y Vno, se complementa con la tercera Persona, que es el Espiritu Santo, que es todo amor: assi el hombre perficiona su similitud con Dios en el amor. Pues si Dios, y Sebastian estàn oy apostando de Amantes à lo fino, què demos oy de Sebastian? Què es*

*Lib. de Anima cap. 1.*

vna



una viva imagen de Dios? Si. Mucho es: pero no es lo  
mas. Pues que mas puede ser Sebastian? Que? Vn Dios.  
Porque si vno de los efectos de el amor, es transformarse  
el amante en el amado, siendo Sebastian tan fino amante  
de Dios, que mucho sera dezir, que Sebastian es vn Dios?

*Tit. 2. in Ego dixi Dij estis. Y la luz de la Iglesia Augustino. Mas al  
Epist. intento: Diligis Deum: quid dicam? Deuses.*

*Ioan. 10* O glorioso Sebastian! grandes fue on las glorias que  
lograstes por tus heroycos martirios; pero mas singulares  
son las que lograsteis por vuestro amor que fue la causa de  
vuestro padecer; y assi de voces vuestro Evangelio, dizien-  
do, que son muchas, y grandes vuestras glorias oy: *Ecce  
enim merces vestra multa est in Coelo.* Y pues os hallais oy tan  
privado amante de Dios, conseguid mercedes para este  
Pueblo, que oy os celebra. La primera, el perdon de las  
culpas, y mejoras de nuestras vidas. La segunda, salud cor-  
poral; y en particular por los devotos que oy os celebran.  
La tercera, valor a nuestro amado Monarca Filipo Quin-  
to contra las acechanças de la heregi. La quarta, medios,  
y devocion para fabricar vuestra neva Hermita. Y para  
todos abundante gracia para servir en esta vida, y des-  
pues celebrar nuestras dichas, con vo en la gloria: *Ad quam  
nos perducatur Iesus Mariae filius, &c.*

F I N I S.

Correctioni Sanctae Matris Ecclesiae subyctio.